

[Recuento de la situación]

León Trotsky
16 de enero de 1937

(Versión al castellano desde “[Le point de la situation]”, en *Oeuvres*, Tomo 12, Institut Léon Trotsky – EDI, París, 1982, páginas 101-105; también para las notas. Carta a L. Sedov, en ruso)

Ya conoces lo esencial de nuestra odisea. Llegamos a Tampico tras veintiún días de viaje. La mar estaba excepcionalmente calmada por lo que mamá no sufrió excepto los dos primeros días. Pasé el tiempo escribiendo y he terminado ya prácticamente el folleto o, más exactamente, el pequeño libro concerniente a los procesos de Moscú¹ y nuestra situación de residencia bajo vigilancia (estoy a punto de revisarlo y, ya que por suerte² hemos encontrado una colaboradora rusa, muy pronto debería estar mecanografiado). Las autoridades mexicanas nos han ofrecido muestras de consideración excepcionales: nos acogieron representantes del presidente y del ministro de transportes y pusieron a nuestra disposición un vagón cama blindado, etc. El presidente lleva adelante una política radical y valiente. Ayuda abiertamente a España³ y ha prometido hacer todo lo posible para facilitar nuestras condiciones de existencia. Si se compara con Noruega, nos encontramos en un clima totalmente diferente, tanto en el plano político como en el material. Por supuesto que tengo la intención de abstenerme rigurosamente de cualquier injerencia en la política interna mexicana. Sin embargo, estudiaré seriamente el español, así como la historia de México.

Con todo, la enfermedad de mamá ha ensombrecido nuestra llegada: han vuelto sus crisis de malaria y, por si fuera poco, bajo una forma aguda, la fiebre supera los 40°... Está mucho mejor ahora. Los médicos han establecido su diagnóstico y han comenzado a cuidarla. Confío en que se restablecerá muy pronto. En cuanto a mí, mi salud, que había mejorada sensiblemente en el barco, declina por el agotamiento; ahora marcha mejor.

Además de Van⁴, se encuentran aquí para algún tiempo los camaradas neoyorquinos Schchtman y Novack, sus mujeres y Liberman⁵. Muy pronto volverán a su casa. El camarada Clart⁶ de Nueva York vendrá para una larga estancia. Van nos ha traído tu carta por la que hemos sabido que Jan⁷ se prepara para venir a unirse a nosotros. Es inútil decirte que nos alegraría mucho volver a tenerlo entre nosotros, pero que eso no es urgente. No goza de buena salud: ¿cómo reaccionará al clima mexicano? Decidimos que, con esas condiciones, sería demasiado imprudente y, por decirlo así, “egoísta” hacerlo venir. Tal era el sentido de nuestro telegrama⁸.

Hablemos ahora de los juicios de Moscú. Confío en que hayas recibido el libro de Eastman al mismo tiempo que mi carta detallada concerniente a los “arrepentidos” ¿Has entendido todo el texto? Por otra parte, lo sabré por tu próxima carta.

¹ Se refiere a *Los crímenes de Stalin*, obra de inminente edición en estas mismas Edicions Internacionals Sedov dentro de su serie Obras Escogidas de León Trotsky en español.

² Esta suerte se llamaba Jean van Heijenoort que había encontrado muy deprisa a la secretaria mecanógrafa Rita Yakovleva.

³ El gobierno del presidente Cárdenas se había negado a unirse al acuerdo de no intervención y había autorizado y animado a la venta de armas para la España obrera y campesina.

⁴ Van Heijenoort había llegado, vía Estados Unidos, el mismo día que los Trotsky.

⁵ Las jóvenes mujeres eran Edith Harvey y Elinor Rice. Ben Lieberman era compositor.

⁶ Se trataba del joven Bernard Wolfe que iba a llegar próximamente para quedarse algunos meses.

⁷ Jan Frankel había decidido de motu proprio unirse a los Trotsky en México.

⁸ Trotsky había intentado impedirle a Frankel que se sacrificase.

El comité de defensa de Nueva York se enfrenta a problemas de organización, por una parte, del juicio contra los estalinistas y, por otra, de la comisión de investigación y del contraproceso. Con los camaradas que están aquí nos hemos puesto de acuerdo prácticamente en lo siguiente: el comité de defensa publicará sin tardanza dos o tres números de un boletín conteniendo los documentos más importantes, facsímiles, testimonios, etc. El boletín servirá de base para la creación de la comisión de investigación. El comité declarará que considera deseable el establecimiento de una comisión de investigación internacional, pero creará, sin esperar a la creación de esta comisión, una comisión nacional que comenzará inmediatamente a investigar y, en particular, a intercambiar los documentos con los correspondientes organismos, particularmente en Francia. ¿Dónde se organizará finalmente el contraproceso? Bien en Nueva York o bien en París. El cercano futuro nos permitirá decidir. Cuando se haya realizado la elección, el comité parisino transmitirá su mandato a Nueva York o viceversa. En cualquier caso y por el momento, cada comité debe funcionar como si el peso de la tarea recayese completamente sobre él.

En lo concerniente al proceso contra los calumniadores, habrá que escoger entre Nueva York y Suiza. Todavía no sé en qué medida la legislación norteamericana favorece la calumnia. En Norteamérica hay procesos “sensacionales” al respecto. Sin embargo, es posible que exijan enormes medios. El comité aclarará todas esas cuestiones muy rápidamente e inmediatamente se pondrá en relación con vosotros y los suizos sobre ello. En ningún caso hay que rehusar la idea de un proceso en Suiza. Si se demuestra que es imposible ponerlo en pie en Nueva York, los norteamericanos apoyarán sin duda alguna financieramente a los suizos para que lo organicen ellos. Para no perder tiempo conviene examinar sin demora con Nueva York todos esos problemas, enviándome las copias de vuestra correspondencia.

Volvamos ahora al pequeño libro que he escrito en el barco y que estoy a punto de terminar⁹. Tienes que comenzar a negociar muy pronto con los editores. El objetivo de este libro, que alcanzará entre las 200 y 250 páginas en francés, no es volver a comenzar el análisis del proceso al nivel jurídico y al nivel de los hechos (tu lo has llevado a cabo en gran parte en tu *Libro rojo*¹⁰). Se trata de imbuir al lector con la atmósfera política y psicológica del juicio, hacerle conocer a los participantes y ayudarle a entender su actitud. El problema de las confesiones de los inculpados representa la principal dificultad para el lector medio. A ello he consagrado justamente una gran parte de mi libro. Sin duda sabes que me presenté como testigo al juicio contra los fascistas noruegos que trataron de robar mis archivos. Asistí a puerta cerrada. Hablé con total libertad durante cuatro horas sobre el proceso de Moscú, sobre la actitud del gobierno noruego, sobre mi sometimiento a residencia vigilada. He redactado sus declaraciones en forma de diálogo (preguntas del presidente, del fiscal, de los abogados fascistas, etc.) Este testimonio, realizado bajo juramento, y poseyendo por ello una fuerza diferente a la de una simple obra literaria, constituye una parte de mi libro¹¹. Está acompañado por una introducción sobre nuestra vida en Noruega, la operación de los fascistas, nuestro arresto¹². Esta es la primera parte del libro. La segunda está escrita en forma de diario de viaje. Pero no se trata de una descripción del viaje (solo consagraré unas 200 o 300 líneas en total en todo el libro a ello); trato en ella sobre el proceso de Moscú. La exposición no tiene un carácter sistemático; es una aproximación a los diferentes aspectos hecha día a día. El diario contiene numerosos recuerdos personales sobre Zinóviev, Kámenev, Tomsky, Piatakov,

⁹ Más adelante el libro será *Los crímenes de Stalin*.

¹⁰ Ver en estas mismas *Edicions Internacionals Sedon Libro rojo sobre el Proceso de Moscú*.

¹¹ Ver en *Los crímenes de Stalin* “En el tribunal a puertas cerradas”.

¹² “En Noruega ‘socialista’”, en *Los crímenes de Stalin*.

Radek, Stalin y otros. Creo que este libro será interesante para círculos muy amplios y que, al mismo tiempo, descargará un serio golpe sobre los organizadores de las mentiras de Moscú. El libro se comenzará a dactilografar a partir mismo de mañana; en alrededor de una semana, podría, pues, enviar ya al traductor la primera parte del original. Te enviaremos tres copias, puede que cuatro. En consecuencia, es preciso establecer muy deprisa un contrato con los editores. Quiero añadir, además, uno o dos capítulos sobre próximo juicio, pero para ello me es indispensable tener lo más rápidamente posible el trabajo preparado para el próximo número del *Biulleten*¹³.

Confío en que salga al mismo tiempo que recibas esta carta. La cuestión de la transferencia del *Biulleten* a Nueva York tendrá que examinarse seriamente junto con los camaradas neoyorquinos. En cualquier caso, y por el momento, el *Biulleten* continuará publicándose en París. En él podrán publicarse algunas partes de mi libro.

Confieso que estoy muy asombrado, por no decir indignado, de no haber recibido todavía los testimonios (sobre Copenhague, etc.). Parece que el asunto está en manos de Naville. Hay que obligar a que se termine este trabajo sin más demora o lo acusaremos de sabotaje o algo peor. Todos los documentos deben enviarse al comité de Nueva York junto con copia a mi atención. Por nuestra parte haremos lo mismo.

Se da por sentado que sería completamente deseable editar mi libro en noruego. Pero ¿dónde encontrar un editor? Hay que contactar con Held. Si fuera imposible en Noruega habría que intentarlo en Dinamarca. Hoy he recibido una carta muy amable de Maria Nielson¹⁴ que viene acompañada por su folleto. Hay que ponerse en contacto con ella a propósito de la publicación de mi libro en Dinamarca. También me gustaría conocer las posibilidades existentes en Holanda. ¿Se puede confiar en publicar el libro en España? Si no, lo haré en México pues considero muy importante desvelar las imposturas de la GPU de cara a la opinión pública de ese país.

En lo concerniente a nuestra correspondencia, confío en encontrar las copias. No es tan simple; los archivos están desordenado por culpa del embalaje efectuado a toda prisa, etc. Una parte se ha quedado en casa de Erwin o Hjørdis¹⁵. Hay que recuperarla lo antes posible: que envíen un paquete a través de ti, así podrás hacer las copias que te interesen.

¿Tu artículo se ha publicado en el *Manchester Guardian*?¹⁶

Esto es todo por esta vez. Insisto otra vez más en que escribas de forma detallada una vez por semana, en día fijo y haciendo pasar las cartas por Nueva York: es la única forma de conservar el contacto a pesar de la distancia que nos separa.

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

¹³ *Biulleten Oppositsii*, órgano de la sección rusa, se publicaba en París bajo la dirección de León Sedov.

¹⁴ María Sofía Nielson (1875-1951) había militado en la izquierda del partido socialista sueco desde 1916 y ejerció un importante papel en la fundación, en 1918, del Partido Obrero Socialista Danés convertido en partidlo comunista en 1919. Fue expulsada del PC en 1928, reintegrada en 1932 y expulsada de nuevo en 1936; se había girado hacia Trotsky durante el proceso de los dieciséis.

¹⁵ Erwin Wolf y Hjørdis Knudsen habían comenzado a vivir juntos.

¹⁶ El *Manchester Guardian* iba a publicar el 25 de enero de 1937 un artículo de Sedov titulado “El “trotskysmo” en Rusia”.